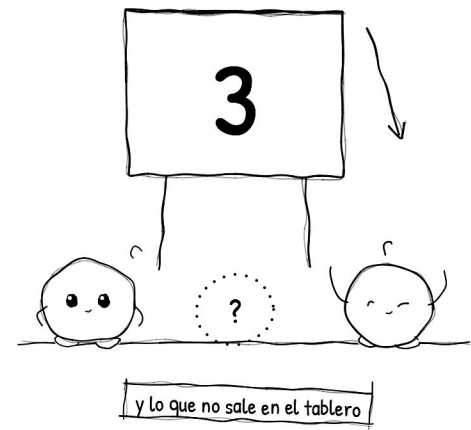


# Tablerito

el número que tranquiliza



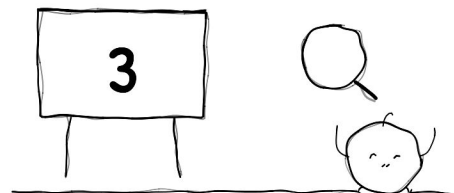
Y lo que no sale en el tablero

1 el número

En el barrio pusieron un tablero. Un solo número, bien grande. Bajó. Todos respiraron. El alivio puede ser real. Pero un número solo cuenta una parte. ¿Qué número te han dicho que va mejorando?

2 ¿quién lo arregló?

para llevar



Esta semana, cuando alguien diga «aquí bajó la violencia», pregunta en tu grupo: ¿bajó qué? ¿qué dejó de contarse? ¿la gente habla sin pedir permiso?

El alivio se agradece; el número solo no alcanza.

A partir de una semilla del bosque.

Tablerito - el número que tranquiliza

Bogotá - septiembre de 2026 - tarpuq, la que siembra ♥

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

3 lo que dejó de contarse

tres trampas



«Todo número es mentira.»

A veces el número baja y la seguridad es real. Se trata de preguntar, no de dudar de todo.



«Cuéntalo todo en voz alta.»

Contar puede ser peligroso donde hay un dueño armado. Mirar ya es suficiente; el grupo decide cómo cuidarse.



«Que mida quien quiere verse bien.»

Quando quien define el número gana con que se vea bien, el número se vuelve cuento.

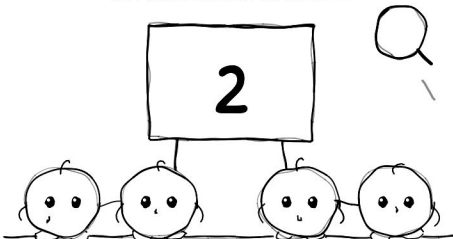
Pero hay cosas que no salen en el tablero. Los que ya no aparecen. Los que se fueron sin decir adiós. Lo que no se cuenta no se acaba: cambia de forma.

En una ciudad grande, la academia documentó que los homicidios bajaban mientras subían las desapariciones y la gente desplazada dentro de la misma ciudad.

4 ¿se puede hablar?

5 preguntar juntos

Entonces el barrio se sentó en rueda a mirar el tablero.



Y en vez de aplaudir, preguntaron:

¿Bajó qué? ¿Y qué dejó de contarse?

tip

No hace falta desmentir el alivio. Basta con no dejarse calificar solo por el número que cualquier dueño sabe mejorar.

Uno pide permiso para decir. El otro simplemente dice. Si hay que pedirle permiso a alguien para hablar, ese alguien es el dueño. Aquí se puede decir «no estoy de acuerdo» sin miedo?